

Prologo.

No solo he tomado por medio entremessar la presente Comedia con las simplicidades de Sãcho Pança, huyendo de ofender a nadie, ni de hazer ostentacion de finomomos voluntarios, si bien supiera hazer lo segundo, y mal lo primero: solo digo, que nadie se espante de que salga de diferente autor, esta segunda parte; pues no es nuevo el proseguir vna historia diferêtes sujetos; quantos han hablado de los amores de Angelica, y de sus sucessos: las Arcanas, diferentes las han escrito: la Diana no es toda de vna mano. Y pues Miguel de Ceruantes es ya de viejo como el Castillo de san Ceruantes, y por los años tã mal contentadizo, q̄ todo y todos le enfadan, y por ello està tan falto de amigos, que quando quisiera adornar sus libros con sonetos campanudos, auia de ahijarlos (como el dize) al Preste Iuan de las Indias, o al Emperador de Trapifonda (por no hallar titulo quças en España, que no se ofendiera de que tomara su nombre en la boca, con permitir tantos, baxan los suyos en los principios de los libros del autor, de quien murmura; y plegue a Dios aun dexe aora que se ha acogido a la Iglesia, y sagrado. Contente se cõ su Galatea, y comedias en prosa, que esso son las mas de sus Nouelas no nos cãse. Sãto Thomas en la 2. 2. q. 36. enseña que la embidia es tristeza a del biẽ y aumẽto ageno, doctrina q̄ la tomò de S. Iuan Damasceno: a este vicio da por hijos S. Gregorio en el libr. 31. capit. 31. de la exposicion

ciõ moral q̄ hizo a la historia del santo Iob, aludio, susurracion, detraccion del proximo, gozo de sus pesares, y pesar de sus buenas dichas, y bien se llama este pecado inuidia, *a non videndo quia inuidus non potest videre bona aliorum*, eñctos todos tan infernales como su causa, tã contrarios a los de la caridad Christiana, de quiẽ dixo S. Pablo 1. Corint. 13. *Charitas patiens est, benigna est, nõ emulatur, non agit perperam: nan inflatur, nõ est ambiciosa, congaudet veritati, &c.* pero disculpã los hierros de su primera parte en esta materia el auerse escrito entre los de vna carcel, y asì no pudo dexar de salir tiznada dellos, ni salir menos q̄ quexosa, mormuradora, impaciẽre, y cole rica, qual lo està los encarcelados, en algo diferẽcia esta parte dela primera suya, por q̄tẽgo opuesto humor tãbiẽ al suyo, y en materia de opiniones, en cosas de historia, y tã autẽtica como esta: cada qual puede echar por donde le pareciere, y mas dãdo para ello tã dilatado campo la casilla de los papeles que para componerla he leydo, que son tantos como los que he dexado de leer.

No me murmure nadie de q̄ se permitan impresiones de semejãtes libros, pues este no enseña a ser deshonesto, sino a no ser loco, y permitiendose tantas Celestinas, q̄ ya andan madre y hija por las plaças: bien se puede permitir por los campos, vn don Quixote, y vn Sancho Pança, a quienes jemas se les conocio vicio, antes bien buenos desseos de deslagruar huerfanas, y deshazer tuertos, &c.